

Unai Rementeria tiene claros sus objetivos como candidato a diputado general. Conseguir una economía innovadora como motor de una Bizkaia solidaria con todos y abierta al mundo

BILBAO — Gana en las distancias cortas. Destila convencimiento a la hora de remarcar las ideas base que ya ha aprehendido de cara a su próxima campaña electoral. Un reto que asume con el bagaje de todo lo acometido en la presente legislatura y mirando el futuro a largo plazo.

¿Para algunos ha sido una sorpresa su candidatura?

—No lo sé. El proceso que se efectúa dentro de mi partido es el que me ha designado, y si para algunos ha sido una sorpresa...

Lo digo por su juventud, su rápida trayectoria desde la alcaldía de Mundaka, el Parlamento Vasco, las Juntas Generales de Bizkaia, ahora diputado de Presidencia...

—Cuando habla de juventud... es relativo. Para unos sí puedo parecerlo pero para otros muchos, ya le digo que soy el carroza.

¿Y la experiencia?

—Pues la que ha comentado usted antes más varios años trabajando en despachos de abogados. He tenido la suerte de trabajar en lo público y en lo privado y hacerlo en un bufete es duro. Estoy especializado en Derecho Administrativo y ejercer ha servido para curtiarme.

¿Qué pensó su mujer cuando le informó de su candidatura?

—Estas decisiones son compartidas. No fui a donde mi mujer y le dije 'voy a aceptar'. Es una decisión en común con sus pros y contras.

En los puntos negativos supongo que la hipoteca familiar tuvo que pesar. Se va a perder la infancia de sus dos txikis.

—Tenemos que ser lo suficientemente inteligentes en la familia para no caer en eso. Hay que saber llevarlo. En eso, la sociedad ha avanzado y nosotros también debemos hacerlo bien. No se puede renunciar a los hijos a costa de todo.

Estos dos años que lleva como diputado de Presidencia ¿han sido un curso preparatorio?

—Sí, he aprendido muchísimo. Y el actual diputado general ¿es su maestro?

—José Luis Bilbao y todo el equipo. Cada uno en su materia. La Diputación es una, pero también en lo personal es un equipo muy unido.

Y eso que entró en la política como independiente.

—Sí, en el Ayuntamiento de Mundaka porque no tenía una filiación política de carnet, aunque es cierto que mi familia siempre ha sido abertzale y yo siempre tuve claras mis ideas políticas e inquietudes.

¿En qué cree usted que se han fijado en su partido para nombrarle candidato a diputado general?

Unai Rementeria

CANDIDATO DEL PNV A DIPUTADO GENERAL DE BIZKAIA

“Bizkaia necesita una reindustrialización para los próximos 30 años”

Una entrevista de Alberto G. Alonso

—¡Buff!, eso tendría que preguntárselo a la presidenta, Ixaska Atutxa, y al Bizkaia Buru Batzar.

Tendrá una consideración propia sobre sus cualidades y su trabajo.

—El PNV siempre ha sabido hacer relevos generacionales desde antaño. Haber estado en Gasteiz, las Juntas Generales y el Ayuntamiento también ayuda. Esa experiencia creo que es válida.

¿Y cualidades personales?

—Me gusta trabajar con gente alrededor. No soy un lobo solitario. Soy de los que piensan que para hacer las cosas bien, te tienes que rodear de un equipo humano bueno.

¿Cree que José Luis Bilbao le va a poner el listón muy alto?

—Deja una Diputación muy bien centrada en cuanto a infraestructuras, una gran calidad de servicios públicos y sociales, con rigor presupuestario y con seriedad. La Diputación tiene que seguir siendo eso. Como esa barra del metro a la que te agarras y que cuando viene la curva te da seguridad y equilibrio. Creo que los vizcaínos y vizcaínas tienen que sentirlo así, una institución fiable.

Bilbao accedió el cargo y lo primero que decidió fue abandonar la torre de Abandoibarra. ¿Guarda algún as en la manga similar?

—Si las urnas me dan la confianza y formo equipo, la transición va a ser amable pero cada uno tiene su impronta.

¿Va a haber un estilo Rementeria?
—No sé si será un estilo, pero sí que se diferenciará. En los años 80 hubo

una generación que fue capaz de sacar de la crisis a la sociedad, luego vino otra que invirtió bien y ahora hay otra que tiene que ser capaz de sacar este país adelante.

¿Qué principios tiene ese estilo?

—El más urgente, el empleo, y lo más importante, el crecimiento de la económica. Tengo una máxima que resume todo, una frase en inglés, *It's time for Bizcay*. Es el tiempo de Bizkaia, y para eso es necesaria una reindustrialización para los próximos 30 años. En eso tenemos que empezar a trabajar ya.

¿Cuál es su hoja de ruta?

—Hay dos cosas que hacer: Saber vender en el exterior, el mundo es un gran oportunidad para Bizkaia, y atraer desde fuera hacia aquí. Es como hace 400 años cuando los arrantzales de Bermeo y Ondarroa iban a Terranova a pescar... ahora nos va a tocar de nuevo salir.

“No voy a entrar en la judicialización de la política de otros partidos, esa forma de actuar está caduca”

“No sé si habrá un estilo Rementeria, pero sí que se diferenciará, cada uno tiene su impronta”

“No vamos a dejar tirado a nadie, y para eso hay que ser riguroso con los servicios y el control de los dineros”

¿Cómo intervendrá la futura Diputación en esas ‘ventas exteriores’?

—La administración foral no crea empleo, lo hacen las empresas y las familias. Vamos a procurar las mejores condiciones para que se pueda crear empleo, vamos a poner esa embarcación para navegar, para que la coja Bizkaia y pueda salir fuera.

Tendrá más principios, entiendo.

—Creo en lo de menos cemento y más conocimiento.

¿Va a rebajar las obras públicas de carreteras y medio ambiente?

—No, lo que tenemos en construcción hay que terminarlo, sin duda, y hacerlo además bien.

Aunque la verdad es que son pocos tajos. La crisis ha marcado esa actividad esta legislatura.

—Hay unas cuantos, las variantes de Bermeo y Ermua, el túnel de Autzagan, el vial Gerediaga-Elorrio, la carretera de Urberuaga en Lea Artibai que iniciamos en 2015... pero sí es cierto que los siguientes años deben servir para atraer talento.

¿Y los que no se puedan subir a ese tren, los que se queden atrás?

—No vamos a dejar tirado a nadie. Repito, no vamos a dejar tirado a nadie. Y para eso hay que ser riguroso con los servicios sociales y con el control de los dineros públicos. También es importante la cercanía, que cada ciudadano sepa en qué invertimos cada euro que paga en impuestos, y, además, sacarle chispas. Ser eficientes en la gestión. La economía es el motor para conseguir todo esto, y vamos a dar gasolina a ese motor.

Por lo que dice intuyo que las infraestructuras y la atención social, históricas patas del banco foral, se van a minimizar en beneficio de la economía.

—Yo diría que los recursos son limitados y vamos a tener que priorizar. Menos cemento y más conocimiento, significa que vamos a terminar todas las obras públicas en marcha y vamos a hacer un muy buen mantenimiento de la red viaria, de los servicios públicos, como Bizkaibus, pero sí, creo en la necesidad de ese nuevo impulso a la reindustrialización.

Más industria, pero alejada de su concepto antiguo, de altas chimeneas y cadena de montaje.

—Vamos a impulsar la fábrica del siglo XXI.

Defina ese concepto, por favor.

—Tenemos todos los mimbres, una juventud muy bien formada, las infraestructuras precisas, tenemos que buscar inversión productiva, la de verdad, no la especulativa, invertir en máquinas, en medios... todo eso es la fábrica del siglo XXI.

Es raro hallar un político que no ve el corto plazo de la legislatura.

—Es que si no empiezas ya... las cuestiones de relanzamiento de actividad económica, el talento, la innovación, son apuestas que no se ven de inmediato, no tenemos que ser cortoplacistas, hay que pensar en las siguientes generaciones también.

¿Conseguirá más apoderados que los 22 actuales del PNV?

—Todos los partidos quieren mayoría absoluta, pero no voy a dar una



Unai Rementería remarará a favor de Bizkaia para salir de la crisis y mejorar la vida de los vizcainos. Foto: Zigor Alkorta

cifra. Mi empeño va a ser obtener el mejor resultado.

En la Casa de Juntas ya se ha olvidado lo que es la mayoría absoluta. Tendrá que pactar para sacar adelante las principales normas.

—No hay problema, está en el ADN del PNV.

¿Y con todos los partidos?

—Sin duda, aunque, como ha ocurrido este año, haya quien ha querido aportar y ser responsable y quien no ha querido. Tenemos de todo. Este territorio se hace entre todos, no hay mayorías absolutas y todos tenemos que arrimar el hombro. A nosotros nos toca gobernar, pero se hace entre todos.

Aunque cada cierto tiempo siempre hay acusaciones del PSE de que la Diputación solo gobierna

para los municipios del PNV.

—Es radicalmente falso. A mí me toca hablar con los Ayuntamientos y hablo con todos, del PSE, Bildu y PNV, todos han recibido subvenciones de decretos, le damos la prestación de asesoramiento jurídico gratuita por igual...

Dice que PP y Bildu están siendo muy beligerantes con usted.

—El ámbito de las elecciones se nota. La judicialización de la política... (se para unos segundos) no voy a entrar en eso, no quiero. Creo que esa forma de hacer política, judicializándola, está caduca. No vengo para ser el abroncador constante sino a trabajar. Tenemos cosas pendientes en Bizkaia que hay que sacar adelante. Si le dan candela constante, ¿no responde?

—Hay que escapar de eso, porque no creo en la política de la bronca continua. Es en una mesa donde se arreglan las cosas. La ciudadanía no espera eso de los políticos.

¿Por eso la imagen de los dirigentes ha caído tan bajo?

—Probablemente.

La irrupción de Podemos también ha revolucionado la política, al menos a nivel estatal.

—Hay un dato del sociómetro vasco. El empleo obviamente es la principal preocupación, y a muy larga distancia, con un 8%, aparece la corrupción. En el Estado, la corrupción es el segundo tema más referido con más de un 60%. Con una situación así, eso es una olla a presión, y la gente lo reconduce, como un embudo, a través de Podemos. Es

normal. Pero esa situación no la vemos aquí. En el ámbito de la 'no corrupción' nosotros somos norte de Europa, porque aquí se han hecho bien las cosas.

¿Ahora me va a decir eso de que 'nosotros hacemos, no Podemos'?

—Porque es así. La Renta de Garantía de Ingresos comenzó con el lehendakari Ardanza y es lo que ellos quieren poner en el Estado, la existencia de un banco público... nosotros ya tenemos nuestros mimbres para ello. ¿Qué lo quieren poner en España? Adelante, nosotros ya los tenemos, ya hacemos.

¿Cuándo va a salir Bizkaia de esta crisis tan prolongada?

—No podemos marcar un antes y un después. Es un recorrido. La situación ahora es mejor que hace dos

años. El desempleo está bajando muy poco a poco. La crisis se va a dejar atrás cuando todos los hogares de Bizkaia tengan empleo.

¿Tiene redactada la lista de su equipo foral?

—No, porque ahora no toca.

Va a haber renovación total de los diputados o será parcial.

—Que no toca.

Mismo número de departamentos, paridad...

—No me he centrado en eso, pero sí puedo decir que va a ser gente muy bien formada y con experiencia...

Ve como si tiene nombres.

—...no, son solo perfiles de la gente con la que quiero trabajar. En serio. El cambio generacional en Bizkaia del PNV es de calado. **¿Tocaba en su partido o llega como la ola que inunda los partidos en el Estado?** Tocaba, está en nuestro ADN también. El partido, históricamente, ha sabido hacer esos relevos, no sé si generacionales, pero sí de equipos, y lo ha hecho con toda naturalidad, porque además hay mucha cantera. Su partido es inmune a las críticas de la casta.

“La Diputación tiene que ser como esa barra del metro a la que te agarras y que, cuando viene la curva, te da seguridad y equilibrio”

“ETA tiene que desaparecer, se tiene que disolver, pero en la memoria tiene que seguir para que no se olvide lo que supuso”

—Ante la casta, digo que nosotros somos los castas. Es un término que esta muy manido, sobado. Me escapo de eso.

¿Seguirá con los bolsillos de cristal que le cosió José Luis Bilbao a su llegada a la Diputación?

—No le quepa duda. Quiero que mis hijos estén orgullosos de aita. Eso es lo más grande que hay en la vida y no quiero cambiar nada. Y lo mismo que pido para mí, lo pido para los que van a estar a mi lado y al resto de los políticos de otros partidos.

Visto lo visto en otras formaciones...

Los valores que me han enseñado en casa son inamovibles. Si no hay corrupción aquí es porque tenemos una forma de ser diferentes. Pero también hay unos modelos preventivos, una colaboración interinstitucional de consensos mínimos que ayudan a tejer un país.

¿Le gustaría que sus hijos vivieran en una Euskadi independiente?

—Sí, claro. Soy independentista, pero no creo en un país con fronteras y ejército. Pienso en un país europeo con unas capacidades de autogobierno importantes y un reconocimiento como nación en Europa. Además hay que tener la posibilidad del derecho a decidir en el ámbito en que estás. Me gustaría que mis hijos estuvieran en un país así, incluso yo mis-

mo. Está demostrado que cuando mayor capacidad de autogobierno existe es mucho mejor para la sociedad.

El camino que está siguiendo el gobierno catalán ¿es viable?

—Como abertzale que cree en una nación con un derecho a decidir en libertad, pienso que Catalunya debe tener ese derecho, el cual ha sido cortado de una manera que no me parece lógica ni democrática.

¿Y verá en San Mamés una selección vasca jugando una final del mundial de fútbol?

—Creo que tenemos margen. Hay selecciones vascas en diferentes deportes que ya son campeonas, ¿por qué no en fútbol, basket o balonmano? Se puede, solo hace falta voluntad política.

¿Va a haber reforma fiscal en la próxima legislatura?

—Soy claro, no se van a subir los impuestos que dependan del ente foral, ni a corto y a medio plazo. Ya hemos hecho recientemente una reforma fiscal.

El binomio Bilbao-Bizkaia concretado en los últimos años, ¿hasta dónde puede llegar?

—Lejos, muy lejos. La prórroga del convenio del Guggenheim es la mejor noticia de este año. Ese es un símbolo de la unión de Bilbao y Bizkaia, de ese pacto de hierro que quiero que sea de titanio. La capital tiene el nombre, pero necesita de Bizkaia. A un extranjero le llevas a Gernika y para él va a ser Bilbao. Desde el punto de vista de venta de turismo, de nuestras empresas, de actividad económica, de nuestro talento, es muy importante mantener esa colaboración en todos los aspectos. ●



Unai Rementeria repasa todos los temas de actualidad. Foto: Zigor Alkorta

“Estamos esperando que Cata cumpla en Basauri con Edesa”

Alberto G. Alonso

BILBAO – Rementeria no solo habla de futuro, también valora cuestiones de actualidad en las que, incluso, está implicado personalmente.

Hábleme de los contratos cuestionados en la Fundación BizcayTIK.

—Es un tema más dentro de la bronca política que surge por la cercanía de las elecciones.

Bizkaibus y la huelga pasada.

—Me remito a lo respondido.

El caso judicial abierto en Pinosolo por el Partido Popular.

—Más de lo mismo. Le voy dar un dato. En lo que va de legislatura, de las diez denuncias planteadas por Bil-du ante la Justicia, seis ya se han archivado y el resto está en trámite. El PP tiene dos, una archivada y la otra es Pinosolo.

Usansolo y su segregación.

—Usansolo será lo que los ciudadanos quieran. Si hay una inquietud, primero el Ayuntamiento tiene que hacer los trámites necesarios para conocerla. Después se cambiará la norma foral, que, por cierto, es algo que va a estar en manos de las Juntas Generales. Nosotros no vamos a funcionar a golpe de decreto como ha ocurrido en Gipuzkoa con Igeldo.

Kutxabank, ¿cuál es su futuro?

—Kutxabank, banco vasco, es propiedad de las tres fundaciones bancarias ya y tiene que cumplir tres condiciones: estar al servicio de las familias y empresas; tener arraigo aquí, debe servir para que este país avance; y su obra social debe estar garantizada. Como Diputación, y como entidad fundadora, vamos a velar por que así sea.

¿Qué va a pasar finalmente con la factoría de Edesa en Basauri?

—Cata dio su palabra y lo puso por escrito cuando tuvo que acudir a la adjudicación. Nosotros estamos esperando a que cumplan de las palabras a los hechos.

¿Y si no lo hace?

—Analizaremos sus obligaciones.

¿Tomaría alguna decisión drástica como una denuncia judicial?

—Se podría estudiar. Ya veremos. Basauri era un centro productivo, con un mercado y un producto que se vendía, podía tener un producto industrial viable. No debemos abandonar una empresa que es viable, que tiene un proyecto serio. A ese tipo de actuaciones vamos a estar muy vigilantes. Esperamos que este tema se dilucide antes de las próximas elecciones.

Va a ser la primera legislatura sin ETA, ¿Pasará ya a los libros de historia?

—ETA no tiene que volver a existir nunca más. Pero las siguientes generaciones tienen que saber que ha existido, la memoria tiene que permanecer y por eso tiene que estar en los libros de historia.

La actualidad impide el olvido. La polémica surgida con la salida de presos está ahí.

—Hay familiares de víctimas que lo tienen muy presente, pero hay otros muchos, que no han sufrido la violencia, que intentan olvidar muy rápido. No tiene que ser así. ETA tiene que desaparecer, se tiene que disolver, pero en la memoria tiene que seguir para que no se olvide lo que supuso.

Es necesario un acto concreto para dar por finiquitada a ETA.

—No sé si tiene que hacerse eso, pero que tienen que desaparecer, sí. Punto. Hasta aquí. ●